EL ANALFABETISMO EN CANARIAS EN EL SIGLO XX (1900 - 1923)

NEGRIN FAJARDO, Olegario

SOTO ARAGON, Diana

1.- INTRODUCCION

La persistencia del analfabetismo en Canarias es uno de los problemas más graves y que más negativamente ha influido en el estado actual de su realidad socio-económica y cultural. De ahí que el estudio de las causas, de la evolución y de las características del analfabetismo en el Archipiélago canario nos pueda ilustrar bastante acerca de una de las lacras históricas de más entidad de entre las que, tradicionalmente, han condicionado la modernización y el progreso de las islas.

Teniendo en cuenta tal realidad, esta comunicación tiene por objeto el estudio e interpretación de los datos relacionados con el analfabetismo en Canarias en el período que se extiende, aproximadamente, entre los comienzos del reinado de Alfonso XIII y el golpe de estado que dio paso a la Dictadura de Primo de Rivera. Aunque los límites cronológicos siempre se pueden variar en función de criterios diversos, los aquí elegidos se justifican por sí mismos, teniendo en cuenta los hechos culturales, socio-económicos y culturales que encierran (1).

1.1. Marco conceptual

Tradicionalmente se ha venido utilizando el término "analfabeto" para señalar a la persona que es incapaz de leer y escribir en su lengua materna; sin embargo, desde mediados de este siglo, los organismos internacionales insisten en calificar de analfabeto a la persona "que no es capaz de leer y es-

cribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a su vida cotidiana" (2).

Con la anterior definición queda asumido que el analfabeto no es sólo la persona que no sabe leer y escribir, sino que incluye un criterio más amplio, al tener en cuenta la proyección del individuo y su vinculación al mercado laboral, en la medida que permita, o no, hacer avanzar la producción del país. De esta manera, el estudio del problema del analfabetismo toma una nueva perspectiva en su investigación y búsqueda de nuevas soluciones, al señalar al analfabeto como un elemento que está íntimamente ligado a los factores que inciden en el desarrollo social y económico de un país (3).

A nivel social, el analfabetismo es un problema típico de las clases sociales marginadas a las cuales corresponden unos ingresos muy escasos, con limitadas o nulas posibilidades de recibir una educación elemental. La principal característica individual de un analfabeto es el retraso en el desarrollo intelectual, en el manejo de símbolos y abstracciones; por lo tanto su comportamiento se desenvuelve en el "mundo de lo concreto" (4).

1.2. Proceso metodológico

a) Bibliografía y fuentes

Para un trabajo de esta naturaleza es preciso utilizar las fuentes directas del **Instituto Geográfico y Estadístico**, como se denominaba entonces al organismo estatal encargado de efectuar los censos de población y las estadísticas de reclutamiento y reemplazo del ejército.

En concreto, hemos manejado las estadísticas de reclutamiento de 1912-1914, 1915-1917 y 1921-1923, los censos de población de 1900, 1910 y 1920 y los **Anuarios Estadísticos** del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes del período que estudiamos.

Hemos utilizado una amplia y bien seleccionada bibliografía a la que nos iremos refiriendo en diferentes notas a lo largo de esta comunicación (5).

b) Indicadores utilizados

Una vez estudiada todas las fuentes y bibliografía relacionadas con el objeto de esta comunicación, hemos seleccionado una serie de indicadores para clasificar y dar sistema al analfabetismo: localización geográfica, edad, sexo y reclutamiento en el ejército.

Además de los aspectos citados, empezaremos por trazar el marco de referencia histórico que caracteriza y define a las Islas Canarias en los primeros decenios del siglo XX. Además, citaremos algunas de las posibles causas fundamentales del analfatebismo en Canarias a través de la historia.

c) Problemas técnicos

Una investigación de este tipo ofrece una serie de limitaciones y dificultades entre las que la menor no es la utilización de una definición insuficiente de "analfabetismo" que falsea en cierto sentido la realidad. Por otra parte, la incertidumbre e imprecisión de los datos sobre el analfabetismo es bastante elevada si tenemos en cuenta que no son extraídos en el transcurso de entrevistas cualificadas, sino que se obtienen a través de preguntas directas de encuestadores no especializados. Finalmente, hay que tener en cuenta que en los censos se consideran analfabetos a los niños menores de diez años (6).

2. ESBOZO HISTORICO DE CANARIAS EN LOS PRIMEROS DECENIOS DEL SIGLO XX

Los dos acontecimientos básicos que determinaron el curso de la Historia contemporánea de Canarias, a partir de la segunda mitad del S. XIX, fueron, según Morales Lezcano: el decreto de **Puertos Francos**, de la administración de Bravo y Murillo (julio de 1852) y la terminación de las obras portuarias de habilitación de Gran Canaria y Tenerife (7).

En el período que se extiende aproximadamente de 1800 a 1930, se producen en Canarias una serie de cambios importantes en su realidad socio-económica que T. Noreña caracteriza de la manera siguiente:

"La burguesía ocupa el primer puesto social y es la gran beneficiada del crecimiento económico, pero éste se hará sobre todo en función de una producción agrícola, enfocada hacia el comercio exterior: cochinilla, plátano, tomate. La comercialización total de estos productos no la hará la propia burguesía canaria, sino que dependerá de compañías comerciales extranjeras: inglesas y francesas. Además, en Canarias no se pondrán las bases de una industria autóctona; por eso podemos afirmar que los cambios económicos son incompletos e influyen sobre la realidad total del Archipiélago, incluyendo el plano político" (8).

Si a tal panorama añadimos el hecho del defectuoso sistema de comunicaciones (9), tendremos una idea bastante aproximada de la realidad económica canaria de principios del S. XX.

El aumento de la población en Canarias es más fuerte que en el resto de España y se debe a una elevada tasa de natalidad y a un descenso progresivo de la tasa de mortalidad. Si bien, de 1910 a 1920, se produjo una disminución del crecimiento demográfico debido a la primera guerra mundial y a la gripe de 1918-1920, que causaron bastantes bajas (10).

Las transformaciones económicas y demográficas van a producir en Canarias una serie de cambios en la estructura social, conformándose una sociedad burguesa y liberal (11), con un protagonismo creciente de las clases trabajadoras. En el panorama político serán las clases dirigentes, formando un grupo de poder oligárquico, quienes dominan y controlan todos los resortes del poder local y provincial.

El campo del arte y la cultura en el primer tercio del S. XX canario se caracteriza por un progresivo acercamiento al mundo europeo, especialmente a París y Londres, y a la capital de España en un intento de superar el aislamiento insular. El espíritu burgués predominante se expresa a través de todos los medios artísticos y literarios. En la arquitectura, el modernismo y el eclectiscismo son los estilos que más auge tienen; en pintura destaca el costumbrismo, la escuela Luján Pérez e, individualmente, los artistas Néstor Martín y Juan Rodríguez Botas; en el ámbito de la literatura, hay que señalar el realismo de Pérez Galdós y la producción narrativa de los Hermanos

Millares y otros, el modernismo de T. Morales y la profusión de revistas literarias (12).

3. ALGUNAS DE LAS CAUSAS DEL ANALFABETISMO EN CANARIAS

En medio del panorama cultural ciertamente importante que acabamos de esbozar, aparecía el fenómeno del analfabetismo que alcanzaba unas cifras escalofriantes bastante por encima de la media nacional.

El problema del analfabetismo es uno de los más mencionados en todo tipo de trabajos históricos, educativos y culturales, y, sin embargo, es uno de los menos estudiados entre nosotros, en un sentido profundo y riguroso. Del analfabeto se sabe de su existencia y, de una manera aproximada, se conocen las características de su evolución, pero no es fácil determinar sus causas de una manera precisa.

En los primeros años del siglo XX se solían utilizar argumentos que justificaban el analfabetismo en Canarias, que estaban basados en la miseria del pueblo, la dejadez y la pasividad isleña, el alejamiento de la península, la falta de medios de comunicación y el carácter agrícola y rural de nuestra vida social y económica. En estos momentos, aún no es posible saber con certeza si dichos factores son los decisivos y cuál haya sido el grado y el orden de incidencia de ellos en la evolución histórica del analfabetismo, aunque sí es posible afirmar que todos ellos han intervenido aislada o conjuntamente.

Pero hay un fenómeno que parece más decisivo y que, sin embargo, en los estudios que conocemos apenas es tenido en cuenta, y es el de la **falta de escuelas**, al que hay que unir el **bajo número de alumnos matriculados** en Canarias y la **escasa asistencia escolar** en la etapa que tratamos en esta comunicación (13).

En torno a los años veinte de este siglo, nos encontramos con los siguientes datos de escolarización en Canarias:

escuelas por 10 mil habts.	**analfabetos por 100 habts.**	**matrícula escolar 1922**
9'9	69'4	28'2

Si tenemos en cuenta que la media nacional por provincias es de 13'17 escuelas por cada 10.000 habitantes, de 52'2 analfabetos por cada 100 habitantes y de 50'7 por cien de matrícula escolar, se comprueba una vez más la gravedad del problema del analfabetismo en Canarias que por regiones ocupaba en este caso el antepenúltimo lugar, delante de Andalucía y Murcía (14).

Pero con ser importante el desfase entre los porcentajes canarios y la media nacional en los casos señalados, mucho más grave es el porcentaje de alumnos que asisten realmente a la escuela, que se reduce a sólo un 28'2 por cien, frente al 99'7 de Madrid, 87'2 de Avila, etc., que nos vuelven a colocar en el penúltimo lugar de la tabla, por delante únicamente de la provincia de Cádiz (15).

Señalados los factores históricos fundamentales de la realidad canaria de los primeros decenios del S. XX y apuntadas algunas de las causas posibles del analfabetismo isleño, ya estamos en condiciones de entrar en el análisis de la evolución de este fenómeno en el período apuntado.

4. EVOLUCION DEL ANALFABETISMO EN CANARIAS

4.1. El lugar de la región canaria en la distribución geográfica del analfabetismo

La siguiente tabla de datos muestra el panorama de la evolución del analfabetismo en España para el período 1887-1920:

Años	Habitantes	Analfabetos	por cien
1877	17.565.632	11.945.871	68'01
1900	18.607.674	11.870.393	63'79
1910	19.991.057	11.848.521	59'39
1920	21.338.381	11.145.444	52'23

En los datos transcritos se puede observar que la variación en términos absolutos es bastante baja para un período tan amplia, y, sin embargo, es significativa en términos relativos, de porcentajes (16).

En 1910, Canarias tenía el número catorce, el penúltimo lugar, entre las regiones españolas con un 74'30 % de analfabetismo, que descendió al 69'40 % en 1920, desglosado de la manera siguiente:

Población total = 457.663
Analfabetos = 317.606
porcentaje = 69'40 %

Si tenemos en cuenta que la media nacional de analfabetismo fue de 59'39 % en 1910 y de 52'23 en 1920, es fácil deducir que el porcentaje de analfabetismo en Canarias está bastante por encima de la media del país.

A su vez, dentro de la provincia de Canarias no existe tampoco una homogeneidad absoluta, si bien, como se puede observar en los datos que transcribimos a continuación, tampoco hay diferencias marcadas:

Canarias (69'40 %)	Arrecife	75'47
	Granadilla Abona	77'94
	Guía de G. Canar	72'78
	Icod	79'06
	La Laguna	78'26
	Los Llanos	76'47
	La Orotava	65'99
	Las Palmas	62'90
	Puerto de Cabras	68'31
	San Sebastián(Gomera)	76'84
	S/C de la Palma	71'71
	S/C de Tenerife	60'03
	Telde	71'08
	Valverde	73'07

Finalmente, el analfabetismo varía también significativamente de una ciudad a otra, al menos, en el caso de las poblaciones mayores de 50 mil habitantes:

	Censo de 1910			**Censo de 1920**		
	Hab.	**Analf.**	**%**	**Hab.**	**Analf.**	**%**
Las Palmas	62.886	35.692	56'7	66.461	40.549	61'0
S/C Tenerife	63.004	45.555	72'3	52.432	30.268	57'7

En el censo de 1920, Las Palmas ocupa el lugar 23 y Santa Cruz de Tenerife el 22, sobre 27 ciudades que tenían en aquel entonces más de 50 mil habitantes, ambas muy por debajo de la media nacional (17). En el período 1910-1920 se advierte un fenómeno bastante sorpresivo, ya que se produce un aumento relativo del analfabetismo en Las Palmas, de + 4'3 %, mientras se registra un aumento en la intensidad de desaparición del analfabetismo de un 14'6 % en Tenerife (18).

Para el conjunto de la región, la intensidad de la desaparición del analfabetismo, 5'86 %, es la más baja de todo el país, figurando incluso por detrás de Andalucía, Murcia y Extremadura.

4.2. El analfabetismo en Canarias según las condiciones personales

En el primer tercio del S. XX español, la mayor intensidad del analfabetismo se halla, lógicamente, en la infancia (0 a 10 años) y en la vejez (especialmente de 70 a 90 años), y la menor intensidad en el período de la juventud (16 a 35 años). El analfabetismo que empezaba a disminuir alrededor de los 6 años, llegaba a su punto más bajo a los 21-25 años, y volvía a elevarse a partir de esa edad, hasta llegar a su máxima entidad a los 90 y más años (19).

En Canarias, en donde se cumple las tendencias señaladas, según los censos de 1900, 1910 y 1920, carecen de instrucción los porcentajes siguientes por grupos de edad y sexo:

	Menores de 6 años			**de 6 a 10 años**			**de 11 a 15 años**		
	1900	1910	1920	1900	1910	1920	1900	1910	1920
VARONES	99'28	99'28	98'59	79'67	80'05	74'52	66'00	66'07	62'52
MUJERES	99'21	99'22	98'51	79'71	79'28	73'97	65'39	63'82	61'89

	De 16 a 20 años			**de 21 a 25 años**			**de más de 24 años**		
	1900	1910	1920	1900	1910	1920	1900	1910	1920
VARONES	61'43	61'09	60'68	57'50	59'50	56'83	66'55	65'52	62'32
MUJERES	64'08	60'74	59'77	64'22	62'08	62'37	75'35	72'08	66'96

Comparando los datos transcritos referentes al grado de instrucción por sexo y a los grupos de edad insertos en la población de hecho, observamos un fenómeno de una gran importancia en el caso canario, sobre el que volveremos más adelante, y es la tendencia a la nivelación relativa entre el número de analfabetos masculinos y femeninos.

Por lo que se refiere a la relación entre el analfabetismo y el sexo, teniendo en cuenta el censo de 1920, el porcenteje de analfabetismo regional canario es del 68'78 entre los varones y 69'91 entre las mujeres, con una diferencia entre ambos de sólo 1'13. Este hecho es de resaltar en cuanto que constituye una variación significativa de las Islas respecto al resto de las regiones: Canarias ocupa el último lugar en el orden de relación regional respecto al predominio de los analfabetos del sexo femenino sobre los del masculino, frente al máximo de 17'6 de Galicia y Asturias, al 10'71 de Cataluña y Baleares y al 5'00 de Vascongadas y Navarra (20).

En términos absolutos, por el contrario, en una característica constante sea cual sea la variable estudiada, Canarias está siempre entre las provincias de mayor número de analfabetos (68'78 % de varones y 69'91 % de mujeres) teniendo en cuenta que la media nacional es, respectivamente, 46'30 y 57'78 (21).

El proceso de desaparición del analfabetismo en uno y otro sexo mantiene la relación proporcional anteriormente citada en el caso canario, con una tendencia superior a la disminución del analfabetismo entre las mujeres:

	1900	**1910**	**1920**	**Diferencia 1900-1920**
Varones	73'60	73'88	68'78	4'62
Mujeres	76'70	74'66	69'91	6'79

Sin embargo, en el período 1900-1920, Canarias ocupa el acostumbrado último lugar entre las regiones por el rítmo de la desaparición del analfabetismo masculino y el penúltimo por el mismo concepto respecto de las mujeres (22).

4.3. El analfabetismo en los reemplazos del ejército

Los datos procedentes de los censos de reclutamiento ofrecen la ventaja de ser producto del examen a que son sometidos los mozos al ser reclutados y la desventaja de su menor alcance, pues sólo afecta a los varones entre 20 y 21 años. No obstante, el análisis de dichos datos resulta imprescindible como complemento al estudio de los otros indicadores ya apuntados.

Por lo que se refiere a Canarias, el analfabetismo registrado en diferentes reemplazos es el siguiente:

Reclutamiento	1913	1917	1921	1923
% analfabetos	67'72	58'12	51'12	54'24

Si tenemos en cuenta que la media nacional de analfabetismo en el reemplazo de 1913 es de 36'11; la del de 1917, 28'06; la del de 1921, 23'61, etc., a pesar de la mejoría relativa que se observa en el grado de alfabetización de los mozos canarios, esta región sigue ocupando los últimos lugares entre las provincias españolas por su índice de instrucción (23).

5. CONCLUSION

No es posible contemplar el problema del analfabetismo en Canarias, a pesar de sus peculiaridades, de forma aislada del resto de los pueblos del Estado español; de hecho, una buena parte de las características conformadoras y definidoras del analfabetismo en el Archipiélago vienen a ser coincidentes con las que se pueden encontrar en Andalucía, Extremadura o Galicia, por señalar algunos ejemplos significativos.

En el período estudiado se puede observar que Canarias ocupa siempre, sea cual sea el indicador analizado, uno de los últimos lugares en las tablas de clasificación, lo que revela que posee el mayor número de analfabetos tanto en números absolutos como en porcentajes, en los ámbitos provinciales y regionales.

El sentido de la evolución del analfabetismo, es decir, del decrecimiento del número de analfabetos en la región canaria, ha sido positivo, pero se ha caracterizado por la lentitud

en su proceso y por unos porcentajes de disminución muy bajos, frente a los de otras realidades geográficas.

En el primer tercio del siglo XX, Canarias es una región eminentemente agrícola, con una estructura social caracterizada por la máxima desigualdad económica y de estatus, que oscilaba entre los grupos burgueses oligárquicos, que acumulaban el poder real, y las clases trabajadoras, en lamentable situación de explotación, con muy pocas posibilidades de acceso a la cultura, ni siquiera a una instrucción elemental que, por otra parte, dada la inexistencia de cualificación en su trabajo, no hubiera podido utilizar en la práctica.

El número de mujeres analfabetas fue en la etapa que estudiamos curiosamente equivalente al de los hombres, lo cual viene a significar un importante dato distintivo de difícil explicación y que no tiene igual en el resto de la nación.

Finalmente, no hemos entrado en esta comunicación en el análisis de algunos aspectos básicos para dilucidar el tema del analfabetismo desde una perspectiva socio-económica y política, porque tampoco era ese nuestro objetivo, pero que conviene mencionar. De una parte, el análisis de la evolución histórica del analfabetismo en el nivel municipal, a efectos de comprobar si las tasas se mantienen correlacionadas a través del tiempo, o se alteran. Otro tema importante a tener en cuenta es el relativo a la relación existente entre clase social, ocupación profesional y porcentaje de analfabetismo. También sería necesario estudiar comparativamente las relaciones entre los porcentajes de analfabetismo en las ciudades y en el campo, y, asímismo, respecto a los diversos sectores de producción.

NOTAS

(1) Aunque el reinado de Alfonso XIII dio comienzo en 1902, nos interesa la fecha de 1900, teniendo en cuenta el Censo de población que se realizó en dicho momento; en 1923, con la Dictadura de Primo de Rivera empieza otra etapa histórica, en la que se producen cambios de la suficiente entidad como para que sea necesario estudiarla aparte.

(2) Los organismos internacionales coinciden en señalar como factores definidores de una persona alfabetizada los siguientes: 1. Hablar y comprender su idioma clara y fácilmente; 2. Ser capaz de expresar sus ideas por escrito; 3. Leer los textos indispensables en su vida corriente; 4. Efectuar sencillas operaciones aritméticas; 5. Tener algunos conocimientos de la historia, la civilización y las instituciones de su colectividad y su país; 6. Tener algún conocimiento de los lazos que unen su país a la comunidad de naciones.

(3) En este sentido, pueden consultarse, entre otras, las obras siguientes: FAURE, E.: **Aprender a ser.** Madrid, Alianza Universidad-Unesco, 1972; LENGRAND, L.: **Introducción educación permanente.** Barcelona, Teide-Unesco, 1973; THOMAS, J.: **Los grandes problemas de la educación en el.** Madrid, Anaya, 1975.

(4) Por tal motivo las campañas de alfabetización se orientan en el sentido de lo útil y funcional para la vida cotidiana del adulto. Un ejemplo bien significativo de esta necesidad es la aplicación del método de P. Freire; véase a este respecto: NEGRIN, O.: "Concientización social y alfabetización de adultos". **Pedagogía social**, Madrid, Uned., U. D. 6, pp. 89-109.

(5) No obstante, por su interés, no se puede dejar de mencionar aquí la obra de LUZURIAGA, L.: **El analfabetismo en España.** Madrid, Cosano, 1919 y 1926 que sigue siendo de consulta imprescindible. Para Canarias, se puede consultar el nº 6 de **Cuadernos Canarios de Ciencias Sociales,** del CIES, Las Palmas de Gran Canaria, 1980, dedicado por completo a la enseñanza en Canarias; su autor es Marcelo ALVAREZ, y, NEGRIN, O.: **La enseñanza en Canarias.** Las Palmas de Gran Canaria, 1982.

(6) La incertidumbre e imprecisión aumentan de forma alarmante por la falta de cualificación del personal entrevistador y por la tendencia a la ocultación de un problema que, como el analfabetismo, genera marginación y desprecio.

(7) MORALES LEZCANO, V.: "Esbozo de Canarias en la edad contemporánea (1850-1936)". **Historia general de Canarias**, de A. MILLARES TORRES. Las Palmas, Edirca, 1979, t. V. pp. 292 ss.
Del mismo autor: **Síntesis de la historia económica de Canarias.** S/C de Tenerife, Aula de Cultura de Tenerife, 1966; BERGASA, O. y GLEZ. VIEITEZ, A.: **Desarrollo y subdesarrollo de la economía canaria.** Madrid, 1969; CARBALLO, A.: **Canarias, región polémica.** Madrid, 1972.

(8) NOREÑA SALTO, T.: **Canarias: política y sociedad durante la Restauración.** S/C Tenerife, 1977, 2 vols. De la misma autora: "Canarias de 1808 a 1936. La población y la economía" **Canarias**, obra colectiva. Madrid, Anaya, 1980 pp. 201 y ss.

(9) NOREÑA, ibidem, señala que el sistema de transporte y comunicaciones era muy anticuado y las inversiones que se realizaron fueron muy pequeñas. A ello hay que añadir la no existencia de ferrocarril en Canarias y el deficiente transporte marítimo.

(10) NOREÑA SATO, T.: "Transformaciones sociales y realidad política". **Canarias**, op. cit. pp. 201 y ss.

(11) NOREÑA, "Canarias de 1808 a 1936...," op. cit., p. 20.

(12) CASTRO BORREGO, F.: "Arte y cultura de los siglos XIX y XX". **Canarias,** op. cit., pp. 221-243.

(13) Es preciso no olvidar, además, el resaltar la pobreza media de la sociedad canaria y las dificultades de todo tipo que han impedido el acceso a la enseñanza primaria de un número excesivo de isleños. Véase, CARBALLO, A., op. cit. pp. 26 y ss.

(14) Es cierto que en la relación nº de escuelas/10 mil habitantes, Barcelona tenía sólo 7'0 y Madrid, 7'3, pero hay que tener en cuenta que dichas poblaciones tenían un importante número de escuelas privadas que aumentaban sustancialmente dicha relación.

(15) Datos recogidos del **Censo de población** de 1920. Véase, además, LUZURIAGA, L.: **El analfabetismo en España**, op. cit., pp. 75 y ss.

(16) Datos recogidos de los censos de población mencionados, al igual que el resto de las cifras que se utilizan en esta comunicación. También, LUZURIAGA, L., ibidem, p. 43.

(17) **Censo de población** de 1920, ibidem.

(18) Es difícil entender que un cambio de tales magnitudes pueda producirse realmente: no parece que existan razones objetivas que lo puedan justificar.

(19) **Censo de población** de 1920, ibidem.

(20) La disminución del analfabetismo femenino en España es debida al aumento del número de escuelas de niñas: entre 1850 y 1922, se produce un aumento del 19 % en el número de escuelas de niñas y un descenso de la misma magnitud en el número de escuelas de niños; en el mismo período de tiempo, el analfabetismo descendió un 18 % entre los varones y un 29 % entre las mujeres. La correlación entre ambas evoluciones parece evidente.

(21) **Censos de población** de 1900, 1910 y 1920, citados anteriormente.

(22) Ibidem.

(23) **Estadística de Reclutamiento y reemplazo del ejército**, 1912-1914; 1915-1917; y, 1921-1923.